

IGLESIA Y NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS

Temas de Apologética

CRISTO FUNDÓ UNA SOLA IGLESIA

Antes que nada, es un hecho indiscutible que Jesús fundó una sola Iglesia. El pasaje de San Mateo es muy claro al respecto:

Tú eres Pedro, o sea Piedra, y sobre esta piedra edificaré MI IGLESIA (Mt 16,18).

Así que Jesús ya fundó SU Iglesia hace casi dos mil años. Esto no quiere decir que a otro algún día no se le pueda ocurrir la idea de fundar OTRA Iglesia. Este será su problema.

Para mí, lo importante es saber que Jesús hace casi dos mil años ya fundó «Su Iglesia» y que por mi parte yo quiero pertenecer a ella hasta la muerte. Lo demás no me interesa. Todos están libres de hacer lo que les dé la gana.

LA IGLESIA QUE FUNDÓ CRISTO LLEGARÁ HASTA EL FIN DEL MUNDO

Algunos dicen: «Es cierto que Jesús fundó una sola Iglesia. Pero esta se acabó pronto por la mala conducta de sus miembros. Ahora la única Iglesia verdadera es la mía, porque el fundador de mi iglesia fue enviado por Dios mediante sueños y visiones.» Respuesta: Esto es falso. En realidad, Jesús no dijo que su Iglesia pronto se acabaría, sino que llegaría hasta el fin del mundo, superando todos los obstáculos. Escuchemos lo que dijo Jesús:

Los poderes del infierno no prevalecerán contra ella (Mt 16,18b).

Es decir, habrá problemas, dificultades, traiciones, pero nadie ni nada logrará destruir esta Iglesia fundada por Cristo: ni el judaísmo, ni el paganismo del imperio romano, ni los falsos discípulos de Cristo, ni los gobiernos, ni los ateos, ni la masonería, ni las sectas, ni Satanás en persona. La Iglesia que fundó Cristo, llegará hasta el fin del mundo.

Yo estaré con ustedes, TODOS LOS DÍAS, hasta que termine este mundo (Mt 28,20).

No dijo Jesús: «Si se portan bien, estaré con ustedes; pero si se portan mal, los voy a abandonar y fundaré otra Iglesia mejor, mediante sueños y visiones». Nada de esto. Jesús fundó una sola Iglesia y esta llegará hasta el fin del mundo .

Si otro quiere fundar otra Iglesia, que lo haga; pero no vaya diciendo que es la Iglesia de Cristo. Tenga el valor para decir: «Esta es mi iglesia».

LA IGLESIA CATÓLICA ES LA ÚNICA IGLESIA QUE FUNDÓ JESÚS Y LLEGARÁ HASTA EL FIN DEL MUNDO

En el momento actual, frente a una gran cantidad de grupos que se consideran «Iglesia de Cristo», la pregunta es: «¿Cuál es la verdadera Iglesia de Cristo, es decir la que fundó Jesús personalmente, cuando vivió en este mundo, y que cuenta con todos los poderes que Cristo entregó a Pedro y a los apóstoles, como pastores de su Iglesia?».

Sin duda tiene que tratarse de una sola Iglesia y no de muchas, como hay actualmente. Entre todos los grupos que se consideran cristianos, solamente uno podrá decir: «Yo soy la verdadera Iglesia que fundó Cristo personalmente y llegará hasta el fin del mundo; solamente en mí se encuentran todos los medios de salvación que Cristo estableció para sus discípulos; solamente mis pastores cuentan con todos los poderes que Cristo entregó a sus apóstoles; solamente yo tengo la garantía de llevar intacto y sin errores el Evangelio de Cristo hasta los últimos confines de la tierra».

Pues bien, ¿cuál es esta Iglesia? La Iglesia Católica.

¿Por qué? Porque es la única que arranca desde Jesús, la única que puede demostrar su antigüedad hasta llegar a los apóstoles y al mismo San Pedro, el jefe de ellos. Sobre este punto no existe ninguna duda.

En cambio los Grupos No Católicos(Sectas) tendrán a lo mucho 300 años o tal vez mas y entre los mas conocidos tenemos los siguientes :

<u>NOMBRE</u>	<u>FUNDADOR</u>	<u>LUGAR</u>	<u>AÑO</u>
Adventistas del 7mo día	Hellen Goukd White	U.S.A.	1863
Mormones	Jose Smith	U.S.A.	1830
Testigos de Jehova	Charles Tase Russel	U.S.A.	1874
Luz del mundo	Aarón Joaquin Flores	MÉXICO	1926
Nueva Era	Alice Ann Bailey	CALIFORNIA	1880
Pentecostales	Grupo de jóvenes	U.S.A.	1905

UNA IGLESIA DE SANTOS Y PECADORES

En la misma Biblia se habla de la Iglesia como de un campo, donde crece trigo y hierba mala (Mt 13,24-30). En la primitiva comunidad cristiana, guiada por los mismos apóstoles, había muchos problemas e infidelidades, con casos de mentira (Ananías y Safira: Hech 5,1-11), de inmoralidad sexual (1Cor 5), de inconformidades y chismes, por lo cual los apóstoles tuvieron que establecer los diáconos (Hech 6, 1-7), de envidias (1Cor 3, 1-4), etc.

Entre los mismos apóstoles, ¿no hubo un Judas que traicionó a Jesús y llegó a ahorcarse por soberbia? ¿No hubo un Pedro que negó a Jesús por miedo y después se arrepintió, siguiendo como jefe al frente del grupo de los apóstoles y de todo el rebaño de Cristo? (Jn 21, 15-17). ¿Por qué, entonces, tenemos que extrañarnos, si en la Iglesia de Cristo de ahora y de todos los tiempos encontramos buenos y malos, santos y pecadores, en todos los niveles? ¿Acaso en el Antiguo Pueblo de Dios hubo puros santos?

CONFIANZA EN CRISTO

«Maldito el hombre que confía en otro hombre» (Jer 17,5), dice la Biblia. Yo, por mi parte, prefiero mil veces confiar en Cristo, que fundó la Iglesia Católica y le aseguró que iba a durar hasta el fin de los tiempos, que en otros hombres que fundaron otras Iglesias. Según ellos, Jesús no tuvo el poder para cumplir con su promesa de que su Iglesia duraría para siempre, hasta el último día. Mientras ellos sí que tienen este poder. Ellos se

consideran más poderosos que Cristo, puesto que sus iglesias nunca van a desaparecer. ¡Pobres ilusos!

Pasarán los siglos, surgirán y desaparecerán las sectas... pero la Iglesia Católica, la única Iglesia que fundó Jesús, seguirá siempre adelante, entre problemas, éxitos y fracasos, hasta el día en que Cristo regrese a juzgar a los vivos y a los muertos.

HERMANOS DE JESÚS

La expresión bíblica «hermanos de Jesús» representa el plato fuerte de los enemigos de María y de la Iglesia Católica. He aquí algunas observaciones al respecto:

1. - IDIOMA HEBREO.

La palabra «hermano» («ah, ahót») en hebreo y arameo tiene un significado más amplio que en nuestros idiomas.

Se usa para toda clase de parentesco: primo, sobrino, cuñado, etc. Se usa también para señalar a los componentes de la misma tribu y del mismo pueblo, a los amigos, a los aliados y al prójimo en general.

Por ejemplo, Abraham, tío de Lot (Gén 11,27), declara que los dos son «hermanos» (Gén 13,8). San Pablo llama «hermanos» suyos a Tito y Epafrodito (2Cor 2,13; Fil 2,25). Jesús nos invita a no presentarnos frente al altar, si tenemos algo en contra de un «hermano» (= prójimo Mt 5,23).

Reunió David a los hijos de Aarón... y a sus hermanos, ciento veinte (1Cro 15,4).

Uno de aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de los hermanos que eran alrededor de ciento veinte (Hech 1,15).

¿Es posible que todos estos «hermanos» hayan tenido a la misma mujer como madre?

Con relación al significado tan amplio de la palabra «hermano», tenemos muchísimas citas bíblicas. He aquí algunas: Gén 14,14-16; 29,15; Jos 17,4; Lev 10,4; 2Sam 19,12-13; 1Cor 2,1; Mt 18,21.35, etc.

2.- JESÚS, HIJO DE MARÍA; MARÍA, MADRE DE JESÚS

Cuando se habla de la familia de Nazaret, se mencionan siempre Jesús, María y José. Nunca se mencionan otros hermanos.

Los Padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua (Lc 2,41).

Se pusieron a buscarlo entre sus parientes y conocidos (Lc 2,44).

Hijo, ¿por qué te has portado así? (Lc 2,48).

Su madre guardaba fielmente en su corazón todos estos secretos (Lc 2,51).

¿Dónde estaban, pues, los «hermanos de Jesús»? No los encontramos, cuando María y José buscan a Jesús en el Templo de Jerusalén; no los encontramos en las bodas de Caná ni en la crucifixión de Jesús. Es que no existe ningún hermano carnal de Jesús. Fíjense bien: Nunca la Biblia dice que los «hermanos de Jesús» fueran «hijos de María». Solamente Jesús es mencionado como «hijo de María» (Mt 1,18; 2,11; Lc 2,34; Mc 6,3; Jn 2,1; etc.).

A los tres días se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús era de la fiesta (Jn 2,1).

Si María hubiera tenido más hijos ¿por qué aquí se menciona a María solamente como «la madre de Jesús»?

3. - LOS CUATRO «HERMANOS DE JESÚS»

He aquí la cita fundamental, que subrayan los hermanos separados:

¿No es este Jesús el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, José, Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven aquí entre nosotros? (Mc 6,3).

Así que los cuatro hermanos de Jesús son: Santiago, José, Judas y Simón. Pues bien, la misma Biblia aclara quiénes son sus padres. Antes que nada, notamos que se trata de padres diferentes.

• SANTIAGO Y JOSÉ

Unas mujeres miraban desde lejos... Entre ellas, María Magdalena, María, la madre de Santiago el menor y José, y la madre de los Zebedeos (Mt 27,56; Cf. Mc 15,47).

En Mt 10,1-4, se aclara que los hijos de Zebedeo son Santiago el Mayor y Juan; mientras Santiago el Menor y José son hijos de Alfeo (= Cleofás) y por lo tanto su madre María no es la madre de Jesús, sino otra María.

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena (Jn 19,25).

Aquí se habla de una María, que es prima de la madre de Jesús (hermana = prima), esposa de Cleofás (= Alfeo) y madre de Santiago el Menor y José.

• JUDAS Y SIMÓN

En todas las listas son mencionados con los nombres de sus padres y hasta con sus apodos. En ninguna parte se dice que su padre fuera José, el esposo de María, la madre de Jesús (Mt 10,1-4, Mc 3,13-19; Lc 6,13-16). Se habla siempre de «Judas Tadeo, hermano de Santiago» y de «Simón el Cananeo, apodado el Zelote».

Es importante notar como los apóstoles Santiago el Menor y Judas Tadeo, parientes entre ellos, se consideran «servidores de Jesús», (Stgo 1,1 y Jud 1,1). Si hubieran sido hermanos carnales de Jesús seguramente habrían hecho alguna referencia al respecto. Además, si se hubiera tratado de hermanos carnales, ¿por qué, antes de morir, Jesús entregó su Madre a Juan, que era un extraño? (Jn 19,25-27).

CONCLUSIÓN

María fue siempre virgen. Este ha sido siempre el sentir de la Iglesia desde un principio. Así la Iglesia interpretó Is 7,14, «la Virgen que concibe» un hijo, que es Jesús.

Solamente el año 380 d. C., un tal Elvidio empezó a decir que los «hermanos de Jesús» eran hermanos «carnales» de Jesús, enfrentándose al rechazo general de todos los cristianos. Ahora surgen las sectas y hacen lo mismo. Una señal más para darnos cuenta de que andan muy mal.

EL BAUTISMO

ADULTOS Y NIÑOS

He aquí algunos textos fundamentales:

Vayan por todo el mundo y prediquen la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará (Mc 16,15-16)

Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado (Mt 28,19-20).

El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne. Y lo que nace del Espíritu, es Espíritu (Jn 3,5-6).

En estos textos vemos una diferencia entre San Marcos, San Mateo y San Juan. San Marcos dice que primero hay que creer y después recibir el bautismo. San Mateo y San Juan hablan en una manera más general. San Mateo dice que hay que bautizar y después enseñar. San Juan dice que es necesario nacer dos veces para entrar en el Reino de Dios: la primera mediante la carne y la segunda mediante el Espíritu. ¿Por qué esta diferencia? Porque el Evangelio de San Marcos presenta la primera etapa del cristianismo, cuando se estaba empezando y naturalmente había que predicar primero y después bautizar a los que creían. No existía el problema de los hijos de los cristianos, porque todavía no había cristianos. Este Evangelio es el reflejo de la primera predicación, que encontramos en el Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Conviértanse y háganse bautizar cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados sean perdonados (Hech 2,38).

Teniendo la obligación de predicar, los apóstoles tenían que empezar por los adultos. En efecto, no se puede predicar a los niños. Pero, una vez que se convertían los papás, ¿había que bautizar sólo a ellos, dejando sin bautismo a sus hijos? No. Había que bautizar a todos. En el mismo libro de los Hechos de los Apóstoles, que presenta la labor evangelizadora de éstos durante la primera etapa de cristianismo, encontramos algo que nos ayuda a comprender este problema.

Ellos le respondieron: «Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia». Y le anunciaron la Palabra del Señor y a todos los de su casa. Luego el carcelero, llevándolo consigo, les lavó las heridas, e inmediatamente se hizo bautizar él con toda su familia (Hech 16,31-33).

Ella y los de su familia recibieron el bautismo (Hech 16,15).

Aquí no se dice que se bautizaron sólo los adultos. Se bautizaron todos los miembros de la familia, sin ninguna excepción. Hay que recordar que por familia se entendían los papás, los hijos, los servidores y los esclavos, con sus respectivos hijos. Por esta razón vemos que en San Mateo y San Juan no se dice que hay que escuchar la predicación primero y después recibir el bautismo. En San Mateo vemos que hay que bautizar e instruir, en San Juan que es necesario nacer dos veces: mediante la carne y mediante el Espíritu, sin hacer distinción de niños o adultos.

PECADO ORIGINAL

Cuando Adán y Eva, nuestros primeros padres, pecaron, perdieron la amistad de Dios, que tenían que comunicar a sus descendientes. Este pecado se llama «original» y se transmite a todos como herencia.

En el pecado me concibió mi madre (Sal 51,5 o 51,7).

Un solo hombre desobedeció y todos llegaron a ser pecadores (Rom 5,19).

Pues bien, mediante el bautismo se borra esta mancha de pecado. Si uno es adulto, se le borran todos los pecados: original y actuales; si uno es niño, se le borra solamente el pecado original.

ESPÍRITU SANTO

Aparte de quitar el pecado original, el bautismo da el Espíritu Santo. De otra manera Jesús no hubiera recibido el bautismo, puesto que no tenía ningún pecado. Por lo tanto, el bautismo sirve también para los niños porque les da el Espíritu Santo.

Pues yo los bauticé con agua pero él los bautizará en el Espíritu Santo (Mc 1,8).

Cuando salió del agua, los Cielos se rasgaron para él y vio al Espíritu Santo que bajaba sobre él, como paloma (Mc 1,10).

INGRESO EN LA IGLESIA

Además, el bautismo sirve también como puerta para entrar en la Iglesia, el nuevo pueblo de Dios. De otra manera, ¿por qué San Pedro ordenó que se bautizara Cornelio con su familia, si ya había recibido el Espíritu Santo y por lo mismo ya sus pecados habían quedado perdonados? Mediante el bautismo, entraron a formar parte de la Iglesia.

Entonces Pedro tomó la palabra y dijo: «¿Quién podría negar el agua del bautismo a quienes han recibido el Espíritu Santo, igual que nosotros?». Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo (Hech 10,47-48).

Otro punto importante: si la Iglesia es el Nuevo Pueblo de Dios, tendrá de todo: grandes y pequeños. No importa si estos entienden o no. Por eso se bautiza a los niños, para que también ellos puedan formar parte de la Iglesia, el Nuevo Pueblo de Dios. Lo mismo sucedía en el Antiguo Testamento. ¿Cómo un individuo entraba a formar parte del Antiguo Pueblo de Israel? Mediante la circuncisión. Y esta se realizaba a los ocho días de haber nacido (Gen 17,2), como hicieron con el mismo Jesús (Lc 2,21). Así que no tiene ningún sentido lo que dicen los miembros de algunas sectas: «El bautismo de los niños no vale, porque los niños no entienden». Todo lo que se hace a los niños vale. Vale la medicina que se les da, el idioma que se les enseña y la vida de Dios que se les comunica mediante el bautismo.

¿BAUTISMO EN EL RÍO?

El verdadero bautismo es en el Espíritu Santo.

Yo los bautizo con agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo (Mc 1, 8).

El mismo Jesús fue bautizado en el Espíritu Santo, fuera del agua.

Al salir del agua, Jesús tuvo esta visión: los cielos se rasgaban y el Espíritu Santo bajaba sobre él como paloma (Mc 1,10).

La paloma, el agua o el fuego son símbolos del Espíritu Santo. Los mismos apóstoles fueron bautizados el día de Pentecostés en el Cenáculo, sin la presencia del agua. El Espíritu Santo fue simbolizado por el fuego (Hech 2,1-4). Así que están equivocados los que dicen que el bautismo tiene que ser administrado en un río. De hecho el día de Pentecostés fueron bautizadas 3000 personas en Jerusalén, y sabemos que en Jerusalén no hay ningún río (Hech 2,41). También podemos recordar el bautismo del eunuco de la reina de Etiopía, que se realizó en un lugar donde no había río, sino algo como charco o pozo (Hech 8,36-38). Igualmente en el caso de Cornelio (Hech 10,47-48) y del carcelero (Hech 16,33).

Lo importante es bautizar. La manera práctica de realizar el bautismo depende del tiempo y del lugar. La misma Biblia presenta distintas maneras de bautizar y el Derecho Canónico las confirma: «El bautismo se ha de administrar por inmersión o infusión, de acuerdo con las normas de la Conferencia Episcopal» (c. 854).

FÓRMULA DEL BAUTISMO

Antes que nada, es importante entender qué quiere decir bautizar alguien «en el nombre de». Quiere decir hacerlo renacer a una vida nueva «injetándolo en». Pues bien, al principio se quiso subrayar el papel central de Cristo en la obra de la salvación. Por eso se bautizaba en su nombre. Pero, poco a poco se fue descubriendo el papel más amplio de toda la Trinidad con relación a esta obra. Y se llegó a la «fórmula trinitaria»:

Vayan y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt 28, 19).

En realidad, las expresiones que encontramos antes, no son verdaderas «fórmulas bautismales», puesto que varían una de otra. Aquí están:

- . Hech 2, 38: *En el nombre de Jesucristo.*
- . Hech 8, 16: *En el nombre de Jesús.*
- . Hech 10, 48: *En el nombre del Señor Jesús.*
- . Hech 19, 5: *En el nombre del Señor Jesús.*

Posiblemente al principio se bautizaba sin pronunciar ninguna palabra. Los mismos apóstoles, el día de Pentecostés, fueron bautizados con el símbolo del fuego y sin que se pronunciaran ninguna palabra. Probablemente lo mismo sucedió con las tres mil personas que fueron bautizadas por los apóstoles el mismo día (Hech 2, 41) y con el eunuco bautizado por Felipe (Hech 8, 38).

Poco a poco se fueron añadiendo algunas palabras al rito exterior, hasta llegar a la fórmula definitiva, que encontramos en Mt 28, 19. Y todo esto bajo la guía del Espíritu Santo, siempre presente y activo en la Iglesia. Pues bien, ¿qué hay de reprochable en todo esto? Es el desarrollo normal de cualquier organización o ser viviente.

Algunos grupos cristianos, desde principios del siglo pasado, empezaron a bautizar «en el nombre de Jesucristo», aduciendo como razón el hecho que se trata de una fórmula más antigua. No me parece un argumento válido. ¿Qué sucedería si en su congregación alguien no aceptara una norma actual por obedecer a otra más antigua? Y con relación a nuestro desarrollo personal, ¿qué sería de nosotros si quisiéramos pensar y actuar como cuando éramos niños? Entonces, la vida ideal sería la vida intrauterina.

Lo mismo pasa con relación a la fórmula del bautismo y a tantos otros aspectos de la vida de la Iglesia. Lo que importa saber es que Cristo fundó una Iglesia con la misión de llevar adelante su obra. Esta Iglesia, asistida por el Espíritu Santo, como podemos comprobar en el libro de los Hechos de los Apóstoles, poco a poco se fue estructurando y organizando para llevar adelante su misión.

En el caso concreto del bautismo, además, se trata de un proceso aprobado y sancionado mediante un texto claro, presente en un libro canónico. ¿Qué más quieren? ¿O se sienten superiores a la Iglesia fundada por Cristo, que a lo largo de casi veinte siglos utilizó la fórmula trinitaria, o al mismo San Mateo, que la vio bien y la reportó en su Evangelio? ¿Por qué no utilizan el mismo principio con relación a la Biblia, queriendo vivir como en los tiempos más antiguos, cuando aún no estaba puesta por escrito? Por otro lado, algunos grupos, que rechazan la fórmula trinitaria, de plano ni creen en la Trinidad. En este caso, ¿para qué discutir tanto? Se trataría de puras palabras y nada más, puesto que para ellos el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo constituyen una misma persona con distintos nombres.

PADRINOS

Con el afán de buscar siempre más pretextos para atacar a la Iglesia, hay gente que dice: «¿Dónde la Biblia habla de «padrinos»? ¿Qué significa «padrino»? ¿Por qué los católicos usan «padrinos» en el Bautismo?»

He aquí una breve respuesta al respecto. Padrino quiere decir «Segundo Padre». Los padrinos se toman el compromiso de ayudar a los papás en la educación cristiana de los ahijados. Faltando los padres, intervienen los padrinos. Pues bien, ¿Qué hay de reprochable en todo esto? ¿Acaso hay que hacer todo y sólo lo que está escrito en la Biblia?

Una vez más: Jesús ordenó bautizar. Según los lugares y los tiempos, se establecen las modalidades concretas para realizar el bautismo: en el río, en una alberca, echando un poco de agua sobre la cabeza, con padrinos, pastores o maestros, etc.

TESTIMONIO DE LA TRADICIÓN

Respecto al bautismo de los niños, así escribía S. Ireneo (140-205):

«Jesucristo vino a salvar a todos los que por su medio nacen de nuevo para Dios: infantes, niños, adolescentes, jóvenes y viejos» (Contra los Herejes, libro 2, Capítulo 22).

Orígenes (180-255) afirmaba que el bautismo de los niños fue instituido por los apóstoles (Carta a los Romanos, libro 5, Cáp. 9).

El Concilio de Cartago del año 253 ordenó que se bautizaran los recién nacidos lo antes posible.

Con relación a la manera de administrar el bautismo, la Didajé o Enseñanza de los Doce Apóstoles, que se escribió contemporáneamente al Nuevo Testamento (año 70-100 después de Jesucristo), dice:

«Bauticen en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, en agua viva. Si no tienes agua viva, bautiza con otra agua. Si no puedes hacerlo con agua fría, hazlo con agua tibia. Derrama tres veces agua sobre la cabeza en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»

C R U Z

SI LA CRUZ FUE EL ARMA QUE MATÓ A JESÚS, ¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS LA RESPETAN TANTO?

En ninguna parte de la Biblia se presenta la cruz como arma. En realidad, no fue la cruz que mató a Jesús, sino nuestros pecados. La cruz fue el instrumento de nuestra salvación, la puerta por la que Cristo entró en la gloria. Esto es lo que dice la Biblia acerca de la cruz.

Por toda respuesta Jesús declaró: «Ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre va a entrar en su Gloria. En verdad les digo: Si el grano de trigo no cae en tierra y no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto (Jn 12,23-24).

Estando en la cruz, Jesús sufrió y conquistó la Gloria. Al mismo tiempo realizó el plan de Dios. Por eso la cruz se transformó en el símbolo de la voluntad de Dios.

Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y sígame (Mc 8,34).

No todos entienden esto:

El mensaje de la cruz no deja de ser locura para los que se pierden. En cambio para los que somos salvados, es poder de Dios. Mientras tanto, nosotros proclamamos un Mesías crucificado. Para los judíos, ¡qué escándalo más grande! Y para los griegos, ¡qué locura! (1Cor 1,18-23).

Por mí, no quiero sentirme orgulloso de nada, sino de la cruz de Cristo Jesús, nuestro Señor. Por él, el mundo ha sido crucificado para mí, y yo, para el mundo (Gál 6,14).

Canceló nuestra deuda y nuestra condenación escrita en los mandatos de la Ley. La suprimió, clavándola en la cruz de Cristo (Col 2,14).

Por la cruz los reconcilió con Dios e hizo de los dos pueblos un solo Cuerpo, destruyendo el odio en su persona (Ef 2,16).

Nosotros católicos respetamos la cruz como el símbolo, la bandera del cristiano. Si para los testigos de Jehová se trata de una locura, es «su» problema.

¿ES CIERTO QUE JESÚS MURIÓ EN UN MADERO Y NO EN UNA CRUZ?

Solamente cuatro veces se usa la palabra «madero» (Hech 5,30; Hech 10,39; Gál 3,13; Jer 10,3-5), para decir que la cruz era de madera. En los demás casos se usa

claramente la palabra «cruz», como hemos ya visto en las citas anteriores.
Hay dos citas que no dejan lugar de dudas:

- CLAVOS

Si no veo en sus manos la señal de los clavos (Jn 20,25).

Aquí se habla de clavos en las manos. Entonces quiere decir que las manos estaban extendidas sobre una cruz y no una sobre la otra.

- LETRERO

Encima de su cabeza habían puesto un letrero que decía porque lo habían condenado: Este es Jesús, el rey de los judíos (Mt 27,37).

Si se hubiese tratado de un palo, Jesús hubiera tenido las manos juntas y la Biblia hubiera dicho que el letrero estaba puesto sobre las manos. Al decir la Biblia que estaba puesto sobre la cabeza, quiere decir que Jesús tenía las manos separadas y por lo tanto se encontraba sobre una cruz y no sobre un palo.

¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS EL VIERNES SANTO ADORAN LA CRUZ?

El Viernes Santo los católicos no adoran la cruz material, sino el «misterio de la cruz», es decir a Cristo que por nosotros murió en la cruz (Filip 3,18).

Para más información sobre apologética con temas de actualidad, les recomendamos nuestra pagina

www.padreamatulli.com

de aquí encontrarán enlaces para ir a paginas con la misma temática.

Con gusto se despide de ustedes

Padre Juan Barranco Hdez. fmap.

Telf. En Lima 01- 3693387

E-mail: padrebarranco@hotmail.com

Estamos dispuestos a sus invitaciones para dar conferencias a sus grupos y ministerios, solo pedimos nos ayuden con el hospedaje, la alimentación por los días que nos soliciten y reposición de gastos de pasajes.

Su hermano en Cristo:

P. Juan Barranco Hdez.